

El auge del turista solitario

Autor :Coqui Zarranz

Cada vez son más los viajeros que emprenden sus vacaciones sin compañía. ¿Su perfil es el de una persona de 35 años con un nivel socioeconómico medio-alto Libres, independientes y sin expectativas. Cada vez hay más personas que deciden viajar sin la compañía de los suyos. Tener que ponerse de acuerdo con los amigos para planificar las vacaciones ya no es una obligación. Cada vez está más de moda organizar viajes a la medida de uno mismo, sin necesidad de contar con nadie. En el año 2003, nació una agencia de viajes que organiza las vacaciones a la gente que viaja sin compañía, con un único requisito: acudir solos.

Y por que no solo organiza los viajes en grupos pequeños, integrados por personas que comparten las ganas por conocer nuevos destinos y relacionarse con desconocidos, ya que ninguno de los viajeros se han visto antes de emprender el viaje. Las propuestas se alejan de las tradicionales vacaciones en la playa y buscan una forma de turismo más activa. Según los responsables, la empresa está especializada en «viajes únicos que huyen de lo típico para visitar lo más recóndito de cada país». Además, las visitas se realizan de la mano de guías autóctonos que «conocen de cerca las costumbres del lugar». Entre los exóticos destinos que ofertan destacan países como Tanzania, Jordania, Senegal, Tailandia, India y Uzbekistán, entre otros. El perfil del turista solitario es el de una persona que ronda los 35 años y que tiene un nivel socioeconómico medio-alto. Así lo definen los responsables de la agencia, que aseguran que el 70% de los turistas son mujeres, aunque «es un perfil muy amplio». Además del requisito de acudir solo al viaje, los organizadores exigen otro: «No dejarse en casa jamás el espíritu aventurero». Los clientes que más se apuntan proceden de Madrid, Cataluña, Andalucía y el País Vasco. María del Mar, una madrileña de 35 años y con pareja estable desde hace seis, es un ejemplo del turista solitario que ha contratado los servicios de la agencia. «Es una experiencia excepcional y divertidísima», comenta. La idea del viaje surgió a partir del «deseo de conocer algo diferente», explica María del Mar, quien asegura que sentía la incertidumbre de no saber con quién se iba a encontrar, pero que luego comprobó que «eran personas idénticas» a ella, «con ganas de descubrir cosas nuevas». El fundador de la empresa tuvo la idea en el 2003 a partir de un viaje frustrado, pues cuando ya tenía todo organizado algunos amigos empezaron a darse de baja por distintos motivos. La experiencia le llevó a darse cuenta de que gran parte de los planes que organizaba con amigos o familiares terminaban estropeándose en el último momento. Así comenzó a organizar viajes en grupo para personas que no se conocían entre sí y se dio cuenta de que era lo que mejor funcionaba.